
CARTA A DON JOSÉ CLAVIJO Y FAJARDO
(Director del Real Gabinete de Historia Natural de Madrid): los minerales hallados

LETTER TO DON JOSE CLAVIJO Y FAJARDO
(Director of the Royal Cabinet of Natural History of Madrid): the minerals found

Alexander von Humboldt

 **RESUMEN**

En esta carta escrita desde Quito, Humboldt le informa a Clavijo y Fajardo que su expedición ha llegado a alturas nunca antes alcanza por humano alguno. Relaciona su recorrido por volcanes como el Puracé en lo que hoy es Colombia, y otros ubicados en el Ecuador actual: Antisana, Cotopaxi, etc. Comunica el sabio que ha “levantado el plano topográfico de la mayor parte de estos colosos, los he medido barométrica y geográficamente, he examinado con cuidadoso esmero las rocas que los componen.” Asimismo, que ha recogido y clasificados diversas que pronto conocerá.

Palabras clave: Humboldt, volcanes, muestras, medidas, manuscritos.

 **ABSTRACT**

In this letter written from Quito, Humboldt informs Clavijo and Fajardo that his expedition has reached heights never before reached by any human being. He relates his journey through volcanoes such as Puracé in what is now Colombia, and others located in present-day Ecuador: Antisana, Cotopaxi, etc. The scholar reports that he has “drawn up the topographical plan of most of these giants, I have measured them barometrically and geographically, I have examined with careful care the rocks that compose them”. Also, that he has collected and classified diverse that he will soon know.

Keywords: Humboldt, volcanoes, samples, measurements, manuscripts.

Quito, 12 de junio de 1802.

Yo continúo, mi digno amigo, dándoos signos de vida y enviándoos colecciones de minerales para enriquecer el Gabinete de Su Majestad. Ya os he comunicado que desde La Habana, después de una navegación muy peligrosa, hemos llegado al Río Sinú (donde ningún botánico había herborizado con anterioridad a nosotros) y a Cartagena. El deseo de ver al célebre Mutis nos ha hecho preferir el cruel viaje por tierra al de Panamá y Guayaquil. Hemos remontado el río Magdalena, del cual he levantado el mapa fundado en observaciones astronómicas (lo mismo que el del Orinoco, el del Casiquiare, el del Atabapo y el del Río Negro). Hemos llegado el 2 de mayo a Santa Fe.

Hemos atravesado la Cordillera de los Andes por las nieves de Quindío y llegado a Quito por caminos horribles y bajo el rigor de las lluvias, pasando por Buga, Popayán, Almaguer y Pasto. Desde Popayán le he enviado una caja grande que contiene los minerales recogidos en el volcán de Puracé, después hice excursiones durante cinco meses por la Provincia de Quito. Las producciones volcánicas del Antisana, Cayamburu, Cotopaxi, Pichincha... no han adornado todavía ningún Gabinete de Europa y he aquí lo que le ofrezco. He levantado el plano topográfico de la mayor parte de estos colosos, los he medido barométrica y geográficamente, he examinado con cuidadoso esmero las rocas que los componen. En el Antisana hemos podido llegar a alturas a las cuales ningún hombre había subido. Bonpland, don Carlos Montúfar (hijo del marqués de Selva Alegre) -joven que he agregado a mi expedición y que está lleno de celo y de inteligencia- y yo mismo hemos subido hasta 2773 toesas de altura [5.404 metros]. También nosotros perdimos allí sangre por los labios y los ojos por falta de contrapeso atmosférico. Bouguer y La Condamine no han subido con instrumentos más que a 2470 toesas [4.814 metros]. He visto bajar el barómetro hasta 14 pulgadas y 11 líneas. [369 milímetros] El aire sólo contenía a esta altura 8/1000 de ácido carbónico y 0,218 de gas oxígeno. La inclinación magnética y la intensidad de las fuerzas magnéticas era allí bastante grande a causa de la naturaleza de la roca porfídica. Otras dos excursiones muy peligrosas fueron efectuadas por nosotros hasta el borde mismo del cráter del Pichincha, cráter al

cual nadie ha subido después de La Condamine y que está más encendido que entonces. Es el espectáculo más imponente, más melancólico y más aterrador que se pueda imaginar. He hallado que aquella sima tiene 740 toesas de diámetro.[1.442 metros] En el borde hemos experimentado más de 18 temblores de tierra, con sacudidas muy fuertes, en menos de 30 minutos. Nuestra salud ha resistido admirablemente todos estos trabajos. Bonpland trabaja con el mayor éxito. El número de nuestros manuscritos, planos, dibujos, colecciones, ha aumentado de tal modo que el temor de exponerlos durante el viaje a las Filipinas y al Cabo, así como la consideración de que nuestros instrumentos comienzan a estropearse, nos ha hecho tomar la resolución de no regresar por Asia, sino de volver por Lima, Acapulco, México y La Habana. Estoy tanto más resuelto por habérsenos escapado el capitán Baudin y que con la nao atravesamos el océano sin ver nada. Espero abrazaros en el curso del año 1803, puesto que me he españolizado tanto que quiero absolutamente ver España una vez más.

En la caja de los minerales encontraréis en cada paquete noticias, o informaciones sobre el país de origen. Yo le añado además estas pequeñas anotaciones:

- n. 1. Obsidiana del Quinche, Obsidiana jaspeada, roja, amarilla, verde, como no creo se hayan todavía visto en Europa. Vos encontraréis sobre todo un soberbio fragmento de más de un pie cúbico.
- n. 2. Pórfido con base de basalto. Erupción de Anzango en el volcán Antisana.
- n. 3. Obsidiana de un (color) negro aceitunado englobando cristales fibrosos problemáticos, que nuestro sabio amigo Proust analizará. No se trata de la ceolita, según creo. Cordillera del Quinche.
- n. 4. Base del volcán de Pichincha, no es arenisca, sino un pórfido con base de feldespató vítreo. Cantera de Quito.
- ns. 5. 6. Guagua-Pichincha a las 2100 toesas.[4.093 metros]



- n. 7. Pórfido esquistoso de la cumbre de Guagua-Pichincha con base de olivino(?).
- n. 8. Obsidiana muy curiosa lanzada por el cráter del Cotopaxi con manchas cenicientas de tierra magnesiana y cristales de feldespató vítreo.
- n. 9. Pichincha, liana de Verdecuchu.
- n. 10. Obsidiana negra y jaspeada que he expuesto al fuego. Desprende un fluido... ¿Cuál es su naturaleza y la de la obsidiana que contiene ya la potasa que M. Klaproth ha descubierto en la piedra pómez?
- n. 11. De Antisana, hacia la cumbre, cogido a 2700 toesas.[5.262 metros]
- n. 12. Erupción de Pinantura. Volcán de Antisana.
- n. 13. Pórfido del Cotopaxi con mica cristalizada.
- ns. 14, 16, 17. Cotopaxi.
- ns. 15, 18. Pórfidos quemados del Cotopaxi lanzados en 1745.
- n. 19. Cotopaxi. ¿Cuál es este fósil negro que he hallado en este pórfido? ¿Melanita?
- n. 20. Pórfido basáltico del Cotopaxi. Semejante a los del Antisana. Asimismo en Pichincha hemos encontrado formaciones del volcán de Pasto. Todo ha comunicado aquí. También el volcán de Pasto cesó de humear cuando la mina estalló bajo Riobamba.
- n. 21. Formación calcárea primitiva de Toloma. Transparencia!
- n. 22. Yeso de Pululagua, tal vez primitivo como el de San Gotardo.
- n. 23. Pórfido que he cogido en San Antonio de Lulumpasuba, por donde pasa el ecuador.
- n. 24. Esquisto aluminoso carbonado de San Antonio, por el cual manan aguas ferruginosas.
- n. 25. Cordillera del Quinche.
- ns. 26, 28. Lanzado por el cráter del Rucu-Pichincha.
- n. 27. Pórfido convertido en piedra pómez. Se reconocen en él todavía el feldespató y la corneana. Rucu-Pichincha, 2380 toesas.[4.639 metro]
- n. 29. Del cráter de Rucu-Pichincha, así como el n. 30.
- n. 31. Formación de basaltos en columnas de Guayabamba.
- ns. 32, 33. Antisana. Se reconoce la corneana en esta piedra pómez!
- n. 35. Páramo de las Puntas, al Norte de Quito.
- n. 36. Pie del volcán de Chiles, cerca de Río Guaytera, en la Provincia de Pasto.
- ns. 36, 37. Bocas del volcán de Pasto.
- n. 38. Valle de Cunduraguachana o de la supuesta erupción del Pichincha en Rumipampa, de la cual habla Ulloa. Las grandes masas apenas han sufrido la acción de las aguas.
- n. 39. Guapulo, donde Bouguer puso la señal.
- ns. 40, 41, 42. Cayamburu. Yo no estuve allí, pero hice traerme, por los indios, estas rocas de la cima.
- n. 44. Pórfido de Voisaco (Provincia de Pasto), en el cual descubrí la propiedad extraordinaria de poseer dos polos muy sensibles, semejante a mi serpentina polar sobre la cual he publicado una carta a M. Pictet (véase Journal de Physique).

He aquí, mi querido amigo, con qué distraer a Vos y a nuestros respetables amigos, el Sr. barón de Forell y los señores Herrgen, Proust y Fernández, a los cuales dirá muchas cosas de mi parte. Marcharé dentro de dos o tres días a Tuncuragua y Riobamba, desde donde visitaré Tunguragua y el Chimborazo, el cual no he visto más que de lejos y que tiene la figura más elegante del Mundo. Seguiré por Cuenca, Loja, Trujillo a Lima, pero ya he visto lo más curioso que hay en el Mundo, Quito, y cuento estar en México para enero de 1803. No me olvidéis del todo, puesto que ya hace dos años que no he recibido ni una



palabra de España. Le incluyo dos cajitas, una para el Museo de París y la otra para el rey de Etruria, que Vos tendréis la amabilidad de entregar a los embajadores de Francia y de Florencia. Mis afectos al célebre Cavanillas. Nos preocuparemos de enviar semillas al Jardín de Madrid. Es imposible que todas se hayan perdido. Pero nos queda una cruel incertidumbre. Salud y respeto inviolable.

FUENTE: Humboldt, A. de. (1980). *Cartas americanas* (pp. 76-78). Biblioteca Ayacucho.

